

DOS NÚMEROS POR SEMANA.

Recreo, moralidad, instruccion.

PRECIOS.

MADRID.
Tres meses. 9 rs.
Seis id. 16 "
Un año 30 "

PROVINCIAS.
Tres meses. 10 rs.
Seis id. 18 "
Un año 34 "

DIRECCION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS.

EXTRAÑERO.
Tres meses. 25 rs.
Seis id. 38 "
Un año 74 "
Francia.— Pueden hacerse las suscripciones enviando á esta Administracion el importe en sellos franceses del correo.
Se suscribe en la Habana, Propaganda Literaria calle de la Habana, núm. 100.

AMERICA.
Seis meses. 25 rs.
Un año 40 "
FILIPINAS.
Seis meses. 25 rs.
Un año 40 "

ADMINISTRACION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

EL CASCABEL.

DIRECTOR Y EDITOR, D. C. FRONTEIRA.

POLÍTICO Y LITERARIO.

ADMINISTRADOR, D. F. PEREZAGUA.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponérselo al gato. Lo que fuere sonará.

COSAS DEL DIA.

Salgan Vds. á la calle en busca de datos para escribir una revista, y pregunten Vds. á cuantos encuentren:
—¿Qué cuenta V.?
Y les contestarán:
—No cuento nada.
Tal es lo que se oye por todas partes.
Y no es porque falte materia para hablar: nada de eso.
Al contrario se habla mucho, muchísimo.
Y se habla de que nadie tiene qué contar.
Tener que contar: hé aqui la cuestion palpitante.
Lo poco que se cuenta es de tan escaso interés, que no satisface nuestros deseos.
Hoy lo que deseamos que nos cuenten... es dinero.
Y este escasea.
Así es que en muy pocas partes hay qué contar.
Se cuenta lo que todos sabemos; esto es, que no contamos nada.

En ciertas cosas la reserva está á la orden del dia.
El que tiene algo de interés que contar se lo guarda.
Hoy no se cuenta con nadie para nada.
Se desconfía hasta de los amigos.
No se da crédito á nadie á pesar de las protestas de todo el mundo.
Las personas desacreditadas están de enhorabuena.
No hay mal que por bien no venga.

Las sociedades enfermaron de plétora de crédito.
Y llegamos á donde necesariamente habiamos de llegar, vista la marcha que llevaban las cosas.
Se ha abusado del crédito; se ha comerciado con él.
Mas aun, llegó hasta cotizarse.
Y ¡cosa particular! Los que mas negociaban con el crédito, mas crédito tenían.
El crédito de las gentes andaba de mano en mano con gran satisfaccion de todos.
Nadie se incomodaba porque su crédito anduviera de casa en casa, de plaza en plaza, de sociedad en sociedad.
Y cuenta que no era porque se tuviera en nada el crédito.
Al contrario, de él dependia la suerte de mas de una familia.
El crédito era una cosa inapreciable.
Al que gozaba de gran crédito; no le hacia falta dinero.
Tenia á su disposicion el capital del vecino.
El crédito era la llave que abria todas las cajas.

Como siempre se abusa de lo que algo vale, se abusó del crédito.
Se introdujo en la sociedad el falso crédito.
Muchos, que no tenían que contar, contaban lo ajeno, ó lo que solo existia en su imaginacion.
Se les daba crédito y... adelante.
El que manifestaba alguna desconfianza, se lo callaba por no pasar plaza de persona sin ilustracion, desconocedora de los adelantos del siglo.
Uno de los progresos de la civilizacion era el crédito.
Además, nadie queria causar la ruina de una casa dudando del crédito de una persona.
Era preciso creer que se contaba con los que se contaba, ó mostrarse muy reservados si se abrigaba alguna duda.
Nadie se atrevió á dar el grito de alerta.
Pero lo que no hizo el hombre, las circunstancias se encargaron de hacerlo.
Estas introdujeron la desconfianza.
Y llegó el dia en que fué preciso probar lo que se contaba.
Entonces se vió que lo que contaban muchos eran... cuentos.
Se hundió el crédito, y nadie se atrevió entonces á contar si no lo que tenia por seguro.

Y como era poco, no debe extrañarnos no hallar hoy quien cuente.

En las sociedades sucede lo que en las casas particulares: no hay que contar.
—Las sociedades están sosas, como dirian las pollas...
Reina en ellas mucha desanimacion, mucho silencio.
Los que mas contaban se han agotado.
El que acude á ciertas sociedades creyendo hallar algo que contar, se engaña.
No se encuentra en ellas que contar ni por un ojo de la cara.
Esos centros donde ha reinado tanta animacion están hoy desiertos.
No se ven mas que albaceas, los liquidadores, por otro nombre, cumpliendo con su deber.
Ciertas sociedades han causado muchos males á la sociedad.
Ellas son responsables de que no haya qué contar.

Solo hay un sitio donde nunca falta qué contar... pero no contamos lo que se cuenta en ciertas mesas.

SOBRE LA VENTA DE PERIODICOS.

Con el decoro debido vamos á hacer algunas respetuosas observaciones acerca de una circular dirigida á los directores de periódicos (no la hemos recibido todavia por cierto) por la autoridad superior de la provincia.

La circular á que aludimos tiende á evitar la facilidad con que se concede la venta ambulante de periódicos.

Y esta tendencia parece que se funda en que por las noches los vendedores corren por las calles principales, deseosos de llegar á los puntos donde venden los periódicos, y en que algunas jóvenes de corta edad se sirven de la venta como pretexto para fines reprobados.

Lo primero es fácil evitarlo, mandando que no se corra por las calles, sino que se vaya despacio, y respecto de lo segundo debemos confesar que no entendemos cómo una joven de corta edad puede servirse de *La Correspondencia* para fines reprobados; y, creyendo en estos fines reprobados, ya que lo dice la autoridad, parecemos que á toda persona que tiene fines reprobados, ya sea joven de corta ó de larga edad, detendrán los dependientes de la autoridad y se la castigará, como es debido; pero, francamente, ¡creo la autoridad que la joven de corta edad que tenga esos fines reprobados, se va á hacer una santa en cuanto no pueda echar un veinticinco de *Correspondencia*!... Si no vende *Correspondencias* y *CASCABELES*, venderá fósforos con ruido y sin él, y si no no venderá nada, y no por eso desaparecerán sus fines reprobados.

Esta consideracion de los fines reprobados ha sido causa de que en la misma circular se prohiba dedicarse á la venta de periódicos á las jóvenes de menos de veinte años, lo cual da lugar á creer que desde esta bonita edad ya no se dedica ninguna joven á fines reprobados.

Pues nosotros conocemos de antiguo á los vendedores y vendedoras de periódicos, y contadas son las jóvenes de mala conducta; en cambio hay muchas honradas como la que mas, que vendiendo periódicos sostienen á sus padres inutilizados para el trabajo.

La autoridad cree que se debe dificultar un tanto la venta de periódicos; pues nosotros creemos que en las presentes circunstancias, cuando el trabajo anda escaso, y los artículos de primera necesidad están caros, debia facilitarse mas y mas la venta de periódicos; que vendiendo periódicos, nadie se muere de hambre. Una madre y dos hijas, que hasta ahora han vendido periódicos las tres, ganaban al dia cinco ó seis ó siete reales, y podian comer. ¿Podrán comer ahora vendiendo sola la madre?... y eso si tiene puesto fijo, que si no tampoco puede ven-

der, puesto que la autoridad prohíbe la venta ambulante.

Hay muchos vendedores que, sin puesto fijo, vendian *La Correspondencia* ó *El Gil Blas* ó *EL CASCABEL* á parroquianos, que deseaban se les llevaran los periódicos á sus tiendas ó á sus habitaciones. En vista de la circular de la autoridad, ahora no se atreverán los vendedores á llevar los periódicos á sus parroquianos, porque esto no es vender en puesto fijo, que es lo que manda dicha autoridad, y se esponen á incurrir en falta y tener que pagar una multa.

En otro artículo se prohíbe pregonar los periódicos; esto ya lo prohibió el señor conde de Cheste, siendo capitán general de Madrid.

Una última observacion me va á permitir benévolutamente la autoridad.

Dicese en la citada circular que los vendedores irán provistos de una autorizacion oficial, y que las redacciones no entregarán ejemplares para venta sin la presentacion de este documento.

Es decir que nosotros escribimos un periódico que paga su contribucion, que tiene dos mil duros de depósito, que es examinado en la fiscalia de imprenta, y cuando se publica se publica con la aprobacion del gobierno que sabe que no contiene nada contrario á la religion, á las instituciones ni á la buenas costumbres, y no lo podemos vender sino á aquellas personas á quienes la autoridad conceda permiso para comprarlo y venderlo luego.

LA GRAN LEY.

(De Emilio Souvestre.)

En los primeros tiempos de la raza de los reyes francos, cuando la mayor parte de los pueblos que les estaban sometidos, ignoraban la palabra de Cristo, habia un anciano llamado Novario, que habia recibido la buena nueva, y se habia dedicado á comprenderla. Abandonando los culpables placeres del mundo, se habia retirado á una colina solitaria, donde habia construido una cabaña, en la que vivia solo sin mas ocupacion que engrandecer y elevar su espíritu.

Sucedió que á fuerza de meditaciones y oraciones, el velo carnal que oculta á los hombres y al mundo, lo invisible, se entreabrió para Novario y le dejó ver los caminos del cielo; pero no por esto perdió de vista la tierra. Distinguía al mismo tiempo las maravillas de la creacion aparente y las de la creacion oculta. Su mirada se paseaba por los bosques, las praderas y las aguas; luego, elevándose mas, entraba en la region que recorren los mensajeros de Dios; y elevándose mas todavia, llegaba á la entrada de la mansion celeste que guardan los arcángeles. Oía á la vez el murmullo de las fuentes, la voz de los querubines y el *Hosanna* de los bienaventurados al pié del trono eterno. Los ángeles le llevaban el alimento y hablaban con él largamente de todo lo desconocido para los hombres: así corrían los dias en un perpétuo encanto. Asociado á la vida de los espíritus puros, habia sentido poco á poco extinguirse en si todas las ambiciones terrenales, como pálidas estrellas que el sol hace desaparecer; y orgulloso de que su inteligencia se hubiera elevado sobre la comprension vulgar, hubiera querido penetrar con ella los secretos de Dios. Escuchando esos rumores de la vida que forman el himno eterno de la creacion á la gloria del Creador, repetía sin cesar:

—¿Por qué no he de poder yo saber lo que dicen las aves en sus cantos, las brisas en sus murmullos, los insectos en sus zumbidos, las olas en sus suspiros, los ángeles en sus himnos celestes? Allí debe encontrarse la gran ley que rige al mundo.

Pero todos los esfuerzos de su espíritu para penetrar semejante misterio habian sido inútiles: no habia ganado nada mas que el endurecimiento y el orgullo, porque la inteligencia que se desarrolla sola, se parece á los árboles de los bosques, que no pueden estender sus raíces sin secarlo todo á su alrededor; para que sea bienhechora y fecunda, es necesario que la vivifique el rocío del corazón.

Un dia que habia bajado de la colina, siempre frondosa, para atravesar el valle, entonces marchito por el invierno, vió una

porcion de soldados que llevaban un criminal al suplicio: los campesinos corrian para verle y contaban en alta voz sus crímenes: pero el condenado sonreía escuchándoles; y en lugar de manifestar arrepentimiento, parecía gloriarse del mal que habia hecho. Por fin, al llegar cerca del solitario, se detuvo de pronto y exclamó en tono burlon:

—Acércate, santo varon, y da el beso de paz al que va á morir.

Pero Novario retrocedió indignado.

—Marcha á tu destino, miserable; los lábios puros no deben tocar á un maldito.

El criminal se puso en marcha sin decir nada y el solitario, aún conmovido, tomó el camino de su ermita. Pero al llegar á ella se detuvo estupefacto: todo habia allí cambiado de aspecto. Los árboles, que la presencia de los ángeles mantenía siempre verdes, se hallaban deshojados como los del valle: allí, donde algunas horas antes florecían las rosas, brillaba entonces el hielo, y la yerba agostada dejaba ver por todas partes rocas estériles.

Novario esperaba al mensajero celeste que le llevaba todos los dias su alimento, pero el mensajero no pareció: el mundo invisible se habia cerrado para él, y habia caído en las miserias y la ignorancia de la humanidad. Comprendió que Dios le castigaba, sin adivinar la falta que habia cometido. Sin embargo se sometió sin rebelarse, y arrojándose sobre la colina, dijo: «Puesto que os he ofendido, mi Criador, debo en expiacion imponerme un castigo. Desde hoy dejo mi soledad y juro andar, sin mas descanso que el de la noche, hasta que me hayais manifestado por medio de un signo visible que he merecido vuestra misericordia.»

Al decir estas palabras Novario, tomó su breviario y su baston, se ciñó un cinturón de cuero, se puso las sandalias, y dirigiendo á la colina una mirada de despedida, echó á andar á la ventura.

Atravesó un pais donde no habia mas caminos que los que se abrian las bestias salvajes, y se vió obligado á pasar á nado los rios y atravesar bosques donde apenas encontraba á enormes distancias algunas pobres chozas, cuyos dueños frecuentemente le rechazaban. Pero Novario sufría con resignacion todas las fatigas y privaciones. Sin otro objeto que rehabilitarse ante Dios, oponia á los dolores la impasibilidad y á los obstáculos la paciencia.

De este modo llegó á un bosque donde se ocultaban piratas, que en sus ligeras embarcaciones, hechas del tronco de un árbol, atacaban á los barcos que subian ó bajaban por un rio cercano, cargados de mercancías preciosas. Una noche que el solitario redoblaba el paso para salir de él, llegó á un sitio donde cuatro de aquellos piratas estaban sentados al fuego. Al verle corrieron á él y lo llevaron cerca de la hoguera para despojarle. Le quitaron la ropa, el cinturón y el libro, y viendo que no tenia otra cosa, deliberaron si debían ó no dejarle marchar. El mas viejo, llamado Toderico, dijo que era preciso conservarle para hacerle remar en su barca, y los demás consintieron.

Novario fué, pues, atado con tres cadenas, una por los pies, otra por los brazos y otra por el cuerpo. El era quien tenia que preparar la comida para los piratas, afilar sus armas, componer la barca y llevarla, sin recibir nunca mas recompensa que golpes y maldiciones. Toderico, sobre todo, se mostraba implacable, y uniendo la burla á la crueldad, preguntaba sin cesar al solitario de qué le servía el poder de su Dios.

Sin embargo, un dia los cuatro piratas atacaron un barco que

bajaba por el rio y en el que esperaban encontrar ricas mercancías: pero sucedió que trasportaba una porcion de arqueros que los recibieron con una nube de flechas, disparadas con tal tino, que tres de los bandidos fueron muertos y el cuarto, que era Toderico, recibió una mortal herida en el pecho.

Novario volvió entonces la barquilla hácia la orilla, y logró abordarla: se encontraba ya libre y podia fugarse fácilmente; pero se sintió movido de una santa compasion por aquellos que le habian hecho sufrir tanto tiempo. Dió sepultura á los tres muertos y luego se acercó á Toderico. Este, que juzgaba al solitario por su natural salvaje, pensó que iba á vengarse, y le dijo:

—Mátame pronto, sin hacerme sufrir.

Pero Novario replicó:

—Lejos de querer quitarte la vida, quisiera dártela á costa de la mia.

El pirata quedó asombrado y enternecido.

Eso no está ya en poder del hombre, dijo, porque siento el frio de la muerte que llega á mi corazón; si es cierto que me quieres bien, á pesar de lo que te he hecho sufrir, dame un poco de agua para apagar mi sed.

Novario corrió á la fuente mas cercana, y llevó agua al herido. Despues de beber éste le miró exclamando:

—Has sido bueno con el malo; pero, ¿querrias hacer mas todavia dando el beso de paz á un culpable?

—Si; quiero, dijo Novario, y deseo que sea para tí una bendicion.

Al decir estas palabras abrazó al pirata que recibió un beso de paz y murió.

En el mismo instante una voz que resonó en los aires, dejó oír estas palabras:

—Tu prueba ha concluido, Novario: Dios te habia castigado por haber rehusado la piedad al culpable, y te recompensa por haber perdonado á un malvado. Todos los tesoros que habias perdido por la dureza de tu corazón, los has reconquistado por tu caridad. Ahora levanta los ojos y escucha, porque entenderás lo que dicen los rumores de la tierra y del cielo.

El solitario, que habia escuchado la voz con mudo recogimiento, levantó entonces la cabeza.

Los árboles deshojados por el invierno habian reverdecido, los rios helados corrian de nuevo; los pájaros cantaban sobre los rosales en flor, mientras en el cielo se veía á los ángeles subir y bajar por la escala de Jacob, á los querubines pasar sobre las nubes, á los arcángeles blandir sus flamíferas espadas y á los santos cantar los himnos celestiales.

Y todos estos rumores formaban un coro que dejaba oír estas solas palabras:

¡Amaos los unos á los otros!

Entonces Novario inclinó su cabeza hasta el suelo, exclamando:

—Gracias, Dios mio, bendito seas. Hoy solamente he comprendido LA GRAN LEY.

UNA ACCION VIRTUOSA. (1)

Al finalizar el mes de Agosto del año último, en uno de los tranquilos valles que separan á Francia de España, se oyó resonar un vivo fuego de fusilería que se sostenia en uno de los mas elevados picos de los Pirineos. Tres militares comprometidos en

(1) De la *Politica* tomamos este articulo, que toda la prensa española copiará seguramente, para dar toda la publicidad que merece al hecho á que se refiere.

compasion? ¿Esa puerta que se ha cerrado al infortunio, no dejará paso al virus del contagio? Esa mano descarnada que pidió en vano trabajo y limosna, ¿no está en peligro de asestar la puñalada del asesino? Que el egoísmo lo reflexione bien: la abnegacion está de acuerdo con el cálculo; el pais está interesado en obrar bien, y que el impulso venga de la caridad ó del interés, es seguro, es indefectible que nuestra salvacion material está en la virtud, y que recogeremos en terribles desastres lo que sembramos en criminal indiferencia.

¿Qué hará la caridad individual? Asociarse; buscar en la union la fuerza, y en la comunicacion las fecundas inspiraciones. Nunca se han reunido dos criaturas en nombre de Dios con el firme propósito de llevar á cabo una obra de caridad, sin que el Espíritu Santo haya descendido sobre ellos en forma de algun buen pensamiento. Reúnanse pues, en todas las poblaciones, las personas de buena voluntad y organicense como mejor les parezca, y hagan lo que juzguen mas útil, y procuren ponerse en comunicacion con todos los amigos de la desgracia que dan ó responden á la voz de alarma. La caridad es fecunda: ella imagina é inventa las mas ingeniosas trazas; ella sabe penetrar por todos los pasos del dolor. Entre muchas cosas que pudiera hacer, creemos que convendrian las siguientes:

1.ª Si el gobierno no publica algun estado en que las provincias figuren segun su miseria ó su abundancia, procurar suplir esta falta dando y pidiendo noticias á un centro que se formará

2.ª Publicar en Madrid un periódico que la caridad redacte, imprima y distribuya gratis, para que sirva de centro comun. donde se pidan y lleven noticias y datos, se dé cuenta de lo que se ha hecho, y se discuta lo que conviene hacer. Los redactores serán todas las personas de buen deseo y alguna ilustracion que quieran escribir bajo la direccion de la caridad.

3.ª Si las autoridades no ofrecen algun edificio para asilo en los pueblos de alguna importancia mas afligidos por la miseria, deben esforzarse á proporcionarle las asociaciones caritativas que en ellos hubiese, asi como las de otros mas afortunados, procurar ropas y recursos para ponerlos en estado de recibir á sus infelices huéspedes.

4.ª Si se dispone que el gobierno ó las diputaciones provinciales hagan un empréstito, procurar que se cubra cuanto antes, buscando suscritores, principalmente en las provincias afligidas por el hambre. En las que sufren esta calamidad, los propietarios que no han cobrado renta y cuyas tierras abandonan los colonos, los labradores ricos que no han cogido nada y tienen que vender, matar ó mandar á grandes distancias sus yuntas y ga-

la tentativa de insurreccion de aquella época, activamente perseguidos por las tropas españolas, pasaron la frontera y penetraron en la aldea de Arreau llevando retratada en la frente las señales de la derrota y de la proscripcion.

Dos de estos hombres estaban gravemente heridos, y el otro sentia los primeros síntomas de una fiebre tifoidea que pocos dias despues le ponía á las puertas del sepulcro. Estenuados de fatiga, cubiertos de sangre, de aspecto sombrío y casi feroz, imploraron en vano la hospitalidad de los vecinos de la aldea, que les fué negada por todos, porque el temor comprimía la compasion hasta en los corazones mas honrados. Aproximábase la noche, y quizás con ella la muerte para aquellos desgraciados, cuando Raimunda Oliva, humilde dueña de una pobre casa del pueblo y ya conocida en toda la comarca por su ardiente caridad, se acercó á los tres proscriptos, que se habian tendido en el suelo rendidos de cansancio, y los condujo á su habitacion, instalándolos en ella y convirtiéndose desde entonces en su mas celosa enfermera. A solicitud suya el médico del lugar visitó á los enfermos y declaró graves sus heridas, si bien no imposibles de curar por medio de un tratamiento difícil, cuyas repugnantes prescripciones fueron aplicadas por Raimunda Oliva con escrupulosa exactitud.

Mientras se consagraba á esta obra piadosa con una solicitud que muchas veces hizo olvidar á los heridos lo que mas difícilmente se olvida en este mundo, la familia y la patria ausentes, Raimunda Oliva velaba al mismo tiempo á la cabecera del compañero de infortunio de aquellos, atacado de una calentura tifoidea como hemos dicho, y cuyo estado durante muchos dias se consideró tan desesperado, que fué necesario administrarle los últimos Sacramentos. El celo que en el cumplimiento de una tarea superior á sus fuerzas y á sus recursos desplegó esta generosa mujer, llegó á conocimiento del sub-prefecto de Bagnères, quien ordenó al juez de paz del canton de Arreau que abriese una informacion para comprobar los hechos que acabamos de narrar. En ella han declarado, además de los tres refugiados españoles, un gran número de personas notables del pais, y todos han estado unánimes en reconocer que los proscriptos españoles deben la vida á los cuidados de Raimunda Oliva.

La empresa á que se consagró esa tan pobre como caritativa mujer con la decision de las almas generosas, no tuvo auxilio alguno del vecindario; ni siquiera el del pequeño socorro que el gobierno francés señaló á los refugiados á consecuencia de la intentona de Aragon, porque ese socorro solo se pagaba en el depósito formado en Bagnères, adonde no habrian podido dirigirse los tres proscriptos sin correr el riesgo evidente de sucumbir en el camino.

Si la aplicacion rigurosa de las prescripciones administrativas en este punto han podido parecer demasiado severas en semejante circunstancia, ella ha dejado en cambio á Raimunda Oliva todo el mérito de su bella accion, accion que, puesta en conocimiento de la Academia francesa encargada de distribuir los premios anuales á la virtud, conocidos con el nombre de premios Monthyon, ha sido considerada como bastante meritoria para merecer el segundo premio, consistente en 2 000 francos, que constituye una fortuna para la buena y caritativa mujer que tan humanitaria y noblemente acudió en auxilio de tres desgraciados compatriotas nuestros.

Rasgos de esta especie merecen la mas completa publicidad, y nosotros tenemos mucho gusto en ser los primeros á dársela en nuestro pais, donde el nombre de Raimunda Oliva, popular ya en Francia, será sin duda colmado de bendiciones.

nados para que no se mueran de hambre, ¿estarán en estado de hacer grandes anticipos?

5.ª Dedicarse muy preferentemente á proporcionar medios de que se haga la sementera. Aunque se realice un empréstito y se empleen miles de brazos en obras públicas, ¿quién ara, quién siembra y qué se siembra? El mal es mas grave de lo que generalmente se cree. Despues de un año muy malo, en que las subsistencias han estado á precios elevadísimos y en que ha habido poco trabajo, despues de un año que bien puede llamarse de hambre, cuando los recursos están agotados llega para la mitad de España la falta absoluta de cosecha. El labrador mira desolado sus tierras en que el trigo no ha nacido; haciendo un esfuerzo supremo, ya que no puede obtener cereales, siembra en la primavera légumbres: nacen y verdean, y le dan algun consuelo, pero los calores caniculares de Junio le arrebatan esta última esperanza: no coge nada, absolutamente nada: la desdicha es completa, el desastre tiene grandes proporciones: si no se le presta eficaz auxilio, Castilla no siembra, el granero de España será una sima y la fuente de abundancia un manantial de miserias y desventura. Si este año no damos á Castilla la sementera, ¿cuántos años tardará en darnos sus frutos? Por no hacer un anticipo, iremos á buscar al extranjero, los cereales que á mucho mejor precio hallaríamos en las tierras que ha dejado incultas nuestro torpe egoísmo. Si cada uno de los que pueden dijese:—Yo me encargo de que uno de mis hermanos de Castilla no deje sin sembrar su campo—la sementera se haría; pero si las comarcas afligidas por la miseria quedan abandonadas á su propia suerte, que nonos abandone el Cielo, porque solo de él puede venir algun lenitivo á tantos males.

6.ª Las asociaciones caritativas deben procurar ponerse en comunicacion unas con otras y especialmente con las de los pueblos afligidos por la miseria, auxiliándolos con cuantos recursos pueda allegar su celo. Deben tambien comunicar con el órgano de publicidad que elijan, dando noticia de los socorros que proporcionan y á qué pueblo los dedican, á fin que haya la posible igualdad en la distribucion. De ningun modo deben centralizarse los fondos: cada asociacion los ha de mandar á donde y por quien le parezca; las ventajas de este método son muy superiores á sus inconvenientes. La única traba que impondríamos para allegar recursos, sería la de la moralidad; la única condicion para distribuirlos, dar al público cuenta detallada de su inversion.

7.ª Aunque la caridad es muy ingeniosa, como tal vez son muy pocas las personas que tienen conocimiento del verdadero

LA VOZ

QUE CLAMA EN EL DESIERTO.

POR

DOÑA CONCEPCION ARENAL.

(Continuacion.)

Convertid los gritos de guerra en palabras de consuelo; las voces acusadoras en acentos compasivos; los rugidos de la venganza en las armonías suavísimas del perdón. Procuradme un momento de reposo para que pueda contar mis heridas y restañar la sangre que de ellas corre, y benditos seréis de Dios y de la posteridad, los que inmoléis un instante vuestras iras en aras de mi dolor.—

LA NACION.

Hemos hablado antes del gobierno, no porque creamos que su figura debe aparecer en primer término en el triste cuadro de la calamidad que nos aflige, sino porque entre nosotros se le pide la iniciativa de todo el poder supremo, y porque de él esperamos algunas medidas previas, sin las cuales la obra de los particulares será mas difícil y menos beneficiosa.

En nuestra opinion, el remedio de los males que el pais sufre, ha de buscarlos y hallarlos el pais mismo, sin tener la pretension de que el gobierno haga lo que él solo puede y debe hacer. La nacion es el ministro y el portero, el prelado y el acólito, el profesor y el badel, el general y el soldado: la nacion es el comerciante, y el propietario, y el médico, y el farmacéutico, y el ingeniero, y el escritor, y el jornalero y el astrónomo. La nacion somos todos, y á su desventura, que es la nuestra, debemos acudir.

El que cierre su mano á la limosna y su corazón á la piedad; el que sofoque la voz del deber y la conciencia para no escuchar mas que la del egoísmo, ¿está seguro de hacer un buen cálculo? La esterilidad de esos campos que no se han sembrado, la vagancia de esos hambrientos que carecen de trabajo, ¿no influirá en la prosperidad general, no perjudicará sus intereses? ¿El hurto y el robo, no vendrán á exigir lo que se ha negado á la

CASCABELES.

El Diario Español llama parto de los montes al arreglo del ministerio de Hacienda.

Lo mismo le llamábamos el otro día, pero nos tuvimos que guardar el parto en la imprenta; ahora ya no habrá inconveniente en repetir lo que ha dicho otro periódico.

En Inglaterra hace de las suyas una Mad. Rachel, que asegura que devuelve la hermosa a las mujeres averiadas.

Cree *El Diario Español* que el actual ministerio no ha acabado todavía de cumplir su misión.

Una señora amiga nuestra ha logrado hacer de su marido, antiguo tendero de ultramarinos, un barón con 5 enmendando la plana a la naturaleza, que solo le había dado esa calificación escrita con v.

Preguntándole hace pocos días, por qué no hacía pintar su escudo de armas en la portilla de su coche, contestó...
—Porque mi coche es mas antiguo que mi nobleza.

Se acusaba a un joven de contraer muchas deudas.
—No es culpa mia, decía.
—Pues ¿de quién es? le preguntaron.
—De mis acreedores que se empeñan en prestarme y en no darme.

Un alcalde publicó en Noche-Buena el siguiente bando:
«Se permite a los niños del pueblo tocar tambores, panderos y demás instrumentos rústicos; con la condición de que no hagan ruido.

Estaba muriéndose un pobre hombre y el médico aconsejaba a su mujer, que saliere de la alcoba para evitarle aquella triste escena.

Déjeme V., dijo ella, no me quite V. el consuelo de ver morir a mi marido.

En tiempo de Luis XV se empezaron a usar los *cabriolés* y era del mejor tono que las señoras llevasen las riendas y dirigieran a los caballos; pero cada día ocurría un desastre. El rey invitó al jefe de policía a tomar algunas medidas de seguridad. Al día siguiente apareció un bando prohibiendo que las señoras de menos de treinta años dirigiesen por sí mismas sus carruajes, y no volvió a parecer ningún *cabriolé*.

Ninguna quiso confesar que tenía treinta años.

El Diario Español publica las listas de los periódicos ministeriales y de los de oposición.

Entre estos últimos, cuente al *CASCABELITO*, que no ha visto en su vida un gobierno que le guste menos que el actual.

El Español, con objeto de meter cizaña, está publicando artículos que en otra época publicaron periódicos unidos hoy en contra del gobierno.

estado de la mitad de España, convendrá tener presente y hacer que los demás lo comprendan, que aun cuando se diera trabajo a todos los brazos robustos, quedan ancianos y niños, enfermos y valetudinarios que vivían a la sombra de la abundancia, y que la miseria deja en el mayor desamparo. Es preciso tener en cuenta que aun en los pueblos en que, mas activa la caridad acuda al alimento de los desvalidos, será imposible que cubra su desnudez: esto es de mas importancia de lo que generalmente se cree, y en el desarrollo de las enfermedades que siguen a la miseria, tanto como la falta ó mala calidad de los alimentos, influye la carencia de vestido, la suciedad, la propagación de los insectos, que en el hacinamiento inevitable, convierte los dormitorios en focos de infección. Y si la desnudez es terrible en todas partes, cuanto mas en el clima rigoroso de las provincias que no han tenido cosecha, Burgos, Valladolid, Palencia, Leon, donde el frío intenso y el combustible escaso, faltando la paja que en muchos pueblos suplía la leña y el carbon. Podrían reunirse muchas ropas, con solo tomarse el trabajo de pedir las personas que tienen experiencia de estas cosas, saben que nunca se recurre a este medio en vano. Para que dé resultado, es preciso ir de casa en casa, pidiendo la *muy vieja, la que no sirve para nada, un trapo aunque sea pequeño, y que unido a otro sirve para un gorrito*, como decía una señora que ha pedido mas de una vez de puerta en puerta para los pobres, y siempre con buen resultado. En algunas casas no dan nada, es raro; hay quien se enfada diciendo que no tiene; luego visto que sirve cualquier cosa, saca alguna que juzgaba inútil; y luego sin saber cómo, otra mejor, y por último algun objeto de bastante precio: el bien tiene como el mal su pendiente; todo está en poner a los hombres en ella.

8. Al ponerse en comunicacion con otras personas benéficas, tener en cuenta las asociaciones caritativas existentes, y las conferencias de San Vicente de Paul, que por su organizacion y su número pueden servir de auxiliar poderoso, tanto para dar noticias como para distribuir acertadamente los socorros. Al decir esto, recordamos con amargura las calumnias de que han sido objeto las conferencias de San Vicente, y la prevención injusta con que las miran muchas personas; y como no hay error sin mal, no serán pocos los que cause en las presentes circunstancias, el mirar como enemigos los que podían ser auxiliares. También los amigos de los pobres fueron calumniados. ¡Cuánta pena causa ver que los elementos del bien, que ya son muchos, en vez de armonizarse y darse auxilio, se combaten y hostilizan! ¡Tan pocas maldades hay en el mundo sin que las inventemos! ¿Es tanto el bien que se hace que podamos desdeñar ó ne-

El Español y La España están haciendo una brillante campaña ministerial.

En verdad digo a Vds. que son muy amenas y entretenidas las funciones en el Circo de Price. La compañía es indudablemente de lo mejor que hemos visto en esta corte; allí hay una madama Loyal, que hace prodigios en la maroma, prodigios en el alambre, prodigios a caballo y que trabaja dos ó tres veces cada noche; una señora Thompson, que hace a caballo escenas guasonas, y, en fin, un buen número de artistas ecuestres y gimnásticos que se desviven por merecer aplausos.

Es el Circo de Price, por lo fresco y bien situado, un sitio muy agradable para estas noches tan calorosas todavía.

Hé aquí un epitafio singular que existe en un cementerio de provincia:

«Hubiera sido buen padre, buen esposo y buen amigo, si la muerte no le hubiera arrebatado a la edad de dos años y medio.»

En una reunión del buen tono se hallaba el otro día muy triste la señora de X...

—¿Qué tiene V? la preguntó un amigo.
—Estoy aburrida, contestó: en primer lugar estoy constipada, luego he tenido que renunciar al vestido escotado para no coger una pulmonía y despues de todo esto mi marido llega mañana.

El señor director de la Biblioteca nacional ha tenido la amabilidad de remitirnos la edicion últimamente hecha de las *Obras póstumas de Moratin*.

Contiene el primer tomo la vida de Moratin, escrita por don Manuel Silveira; advertencias y notas a *El viejo y la niña*, y a *La comedia nueva*; prólogo de *La Mogigata*; apuntaciones sueltas de Inglaterra, que son amenísimas por cierto, y el *Viaje de Italia*, verdadero modelo de estilo fácil y de profundo y a la vez regocijado ingenio.

El tomo segundo contiene la conclusion del Viaje a Italia; una correspondencia epistolar con don Juan Cean Bermudez, don Juan Pablo Forner, doña Ana Fernandez de Moratin, don Gaspar Melchor de Jovellanos, y otras personas, en cuyas cartas resplandecen las galas de aquel gran ingenio y se hallan profundos pensamientos que dan a conocer bien claramente la honradez y elevadas ideas de quien las escribia.

En el tomo tercero continúan las cartas, entre las cuales es de notar la dirigida a Hermosilla y la contestacion de este; y siguen unas curiosísimas apuntaciones sobre varias obras dramáticas, los prólogos que escribió Moratin para algunas de sus obras; varias poesias, un extracto de un diario de Moratin, un fragmento de su vida, escrito por el mismo, y su testamento, y unos apéndices.

Escusado es encarecer el mérito de estas *obras póstumas* del gran *Inarco*, y el servicio prestado a la literatura con su publicacion.

Ignoramos el precio que se ha puesto a la edicion y dónde se vende, y bueno fuera que tan notable publicacion se anunciara, porque creemos que ha de haber muchas personas que deseen adquirirla.

gar alguna parte? Harto nos dice la experiencia cómo se arraiga el error, y cuantos ecos halla la voz de la calumnia: no intentamos disuadir a los que creen firmemente que las conferencias de San Vicente de Paul no se reúnen con un fin de caridad; ni la practican. Pero a los que no tengan acerca de ellas una opinion fija a los que duden, les conjuramos a que utilicen los servicios que pueden prestar a los pobres, que las pongan a prueba, y se convencerán de que sus prevenciones eran injustas.

Los esfuerzos individuales, generosos y espontáneos, reuniéndose, comunicándose, podrían proporcionar un consuelo grande a este dolor inmenso. Aunque la accion del individuo sea entre nosotros poco determinada por regla general, no ha dejado de manifestarse a veces poderosa para la caridad en dias de tribulacion: ejemplo en la última invasion del cólera, los amigos de los pobres, y las conferencias de San Vicente de Paul a pesar de las calumnias de que fueron objeto. Podríamos citar una comarca acometida y diezmada horriblemente por la misma epidemia, y en que la caridad privada hizo lo mas; en que a ella se dirigian los que hacian donativos y los que pedian auxilios; y en el silencio de su santa modestia conserva los documentos que acreditan la gratitud de autoridades y pueblos, y su papel de protagonista en el terrible drama. Y así debe ser, y así es preciso que sea donde quiera que se comprenda la razon, y se sienta el sentimiento. ¿Cómo ha de contar el gobierno los latidos de nuestro corazon, ni medir el sacrificio que estamos dispuestos a hacer, ni interpretar nuestro piadoso deseo, ni realizar nuestras caritativas aspiraciones? El deber se sujeta al nivel de la regla, pero la abnegacion se eleva ó desciende segun la virtud del hombre y la voluntad de Dios.

Si el enemigo amenazase nuestras fronteras, no vacilaríamos en votar millones y hombres para defenderlas; todos estaríamos unánimes en que nuestros tesoros y nuestras vidas debían sacrificarse en aras del honor y de la independencia. si tuviéramos algun motivo de queja verdadero ó imaginario con algun pueblo, habríamos de buscar satisfaccion a costa de oro y de sangre. Las madres llorarían al ver partir a sus hijos, y todos sentirían tener que pagar la contribucion extraordinaria; pero la palabra *guerra* como un argumento irresistible, ó como un talisman poderoso; sofocaría toda queja, toda murmuracion y nos aprestaríamos al sacrificio, cual si obedeciésemos a los inexorables decretos del destino.

Ved que el enemigo no amenaza nuestras fronteras, sino que ha tomado posesion de nuestras tierras mas pingües: ved que para rechazarle, no se pide una gota de sangre, sino algunos sa-

Esperamos que brevemente se dispondrá que no se puedan vender a voces y con tanta facilidad por chicos y chicas y hombres y mujeres los billetes de la lotería.

Dice *La Nacion*:

«El estado político en que nos hallamos nos impone la mas forzosa reserva acerca de las muchas cuestiones que la prensa ministerial provoca.»

Tiene razon el apreciable colega; dejemos hablar a los periódicos ministeriales, que digan todos los desatinos que se les antoje, y que se diviertan ahora que pueden: despues de un tiempo viene otro.

En una de las cartas de Moratin a D. Juan Cean Bermudez, hallamos el siguiente soneto, del cual dice aquel ilustre ingenio:

«Ya se me olvidaba copiarle a V. el soneto que me pide. En Zaragoza me lo agradecieron mucho aquellos honrados aragoneses; pero no las tengo todas conmigo, porque sé cuán difícil es hacer un soneto que pueda llamarse bueno.»

A LA CÉLEBRE CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR EN ZARAGOZA.

Estos, que levanto de mármol duro,
sacros altares la ciudad famosa
a quien del Ebro la corriente undosa
baña los campos y el soberbio muro,
serán asombro en el girar futuro
de los siglos; basilica dichosa,
donde el Señor en majestad reposa
y el culto admite reverente y puro,
Don que la fe dictó, y erige eterno,
religiosa nacion, a la Divina
madre que adora en simulacro santo.
Por él, vencido el odio del Averno,
gloria inmortal el cielo la destina;
que tan alta piedad merece tanto.

Hemos recibido desde la entrega 15 hasta la 20 del magnífico *Diccionario de política y administracion* que publican con grande éxito los señores Barca y Suarez Inclan.

Obra de tal importancia no debe faltar en la biblioteca de ninguna persona instruida.

La junta directiva de la Exposicion aragonesa, al imprimir el catálogo de expositores, ha acordado colocar al fin del mismo dos apéndices, destinando el primero a la descripcion de los establecimientos de produccion, y el segundo a anuncios.

El precio de las descripciones será el de 100 rs. por página, haciendo una llamada en el cuerpo del catálogo en que esté inscrito el nombre del expositor, y el de los anuncios será 160 reales, tambien por página, no admitiéndose ninguno que no ocupe la cuarta parte de esta, que tendrá el tamaño de 4.º francés, ó sea en el que se imprimió el catálogo de la seccion española en París, publicado por la comision régia. La tirada será de 5,000 ejemplares, y los anuncios se recibirán en las oficinas del Centro directivo, calle del Coso, núm. 18, cuarto entresuelo.

crificios pecuniarios: ved que si le dejais en posesion de vuestras comarcas, hará víctimas sin cuento, y no arrebatará una sola si le combatis: ved que para combatirle, en vez de recurrir a las malas pasiones y a los instintos feroces, es preciso apelar a la abnegacion y a todos los sentimientos nobles; de modo que así como en los otros triunfos se degrada el alma, en este se eleva. El enemigo posesionado hoy de nuestras mejores tierras y que podemos combatir con tanta ventaja, se llama *Hambre*. Sus víctimas caerán, no de un solo golpe y en medio de impulsos de entusiasmo y sueños de gloria, sino en larga agonía, y con la realidad del dolor y la desesperacion. El crimen y la epidemia seguirán al terrible invasor no combatido, y la vagancia y la miseria marcarán durante muchos años su terrible paso. Y no hay en esto exajeracion ó metáfora; centenares, miles de hombres, mujeres y niños, abandonarán sus hogares de donde los arroja el *Hambre*; mendigarán adquiriendo hábitos de vagancia; el invierno los acorralará a las grandes poblaciones, donde la miseria y la aglomeracion poblará las cárceles y los establecimientos benéficos, y no faltarán robos, asesinatos y fiebres hospitalarias y tifoides. Todo esto es claro, es seguro, es necesario. El hambre, en tan horrible proporcion como va a desarrollarse en España, si no se combate enérgicamente, llevará en pos de sí el espantable séquito que le hemos señalado.

¿Y no habrá gloria en combatir tan formidable enemigo, y no habrá mengua en dejarse vencer por él? ¿Hasta cuándo se separará el honor de la virtud, la gloria del bien, y se inventarán deberes imaginarios, y se olvidarán los verdaderos deberes? ¿Es patriotismo morir para matar, y no lo será hacer un sacrificio pecuniario para cerrar el paso a la muerte? ¿Es traicion huir el peligro que hay en defender un campo ó una muralla, y no lo será entregar la vida de nuestros hermanos por no darles una limosna? ¿Es virtud verter sangre, y no lo será enjugar lágrimas? ¿Es heroísmo animar a los hombres para que se maten, y no lo será impulsarlos a que salven a sus hermanos de la muerte? Los crímenes de lesa magestad reciben un terrible castigo. ¿Los de lesa humanidad serán menos odiosos? ¿Cuándo estarán en armonía nuestras acciones con nuestras creencias, cuándo seremos cristianos practicando la doctrina de Jesucristo? ¿Hasta cuándo llevaremos el valor y la fuerza a los combates en que se ofende a Dios, y la debilidad y el miedo a los que se dan para su gloria? ¿Valerosos campeones de la caridad, pocos ó muchos, como los hijos de Lacedemonia, no preguntéis cuántos son los enemigos, sino dónde están! ¡Alzad pendones por la compasion y la justicia!

[(Se continuará.)]

La mayor parte de los periódicos se han ocupado como nosotros del excesivo número de cadetes que se hallan en prácticas hace más de dos años, sin obtener el ascenso que se les ofreció al comenzar sus estudios.

¿Se ha tomado ya alguna medida acerca del particular? Estos es lo que deseamos ver contestado por alguno de los periódico ministeriales.

Se nos solicita la inserción de lo siguiente:

En los días 20, 21 y 22 de Setiembre próximo van á darse en Valencia tres grandes corridas de toros, á cuyo fin parece que han sido contratados el *Tato* y el *Gordito*, con sus cuadrillas, y que los toros serán de las ganaderías del duque de Veraguas y D. Justo Hernandez.

Los valencianos esperan mucha animación en estas corridas, porque la competencia entre los dos *diestros* y la bondad del ganado, prometen gran diversión á los aficionados.

Si las empresas del ferro-carril rebajara los precios de los billetes, poniéndolos de ida y vuelta á un precio módico, muchos madrileños puede que con tal motivo se propusieran hacer una visita á aquel pintoresco país.

Durante la última campaña del ejército prusiano, al fin de la guerra, el rey de Prusia vió pasar á un granadero que iba entre cuatro soldados.

—¿Qué ha hecho ese hombre? preguntó á un oficial.

—Señor, se le acusa de haber quitado la comida á un aldeano, y como V. M. ha mandado fusilar á los ladrones, se le va á ejecutar.

El rey dirigióse al granadero y le dijo:

—¿Por qué coges lo que no es tuyo?

—Señor, contestó el veterano, V. M. ha tomado también pueblos y ciudades que eran de otros. Me parece que con ese ejemplo, ya podía yo creerme autorizado para cogerle la comida á un aldeano, cuando tenía un hambre muy regular.

El rey pensó un poco y le perdonó.

El lunes fué San Ramon Nonnato, día del general carlista Cabrera.

Ni *La Constancia*, ni *La Esperanza*, ni *El Pensamiento*, ni *La Regeneracion*, periódicos devotos de aquel personaje, ni siquiera *La España* y *El Español*, se acordaron de felicitar como debían al jefe absolutista.

Es muy sensible esta falta de atención.

Ya ha publicado la empresa de la Zarzuela su programa para la próxima temporada. La compañía es la anunciada ya en los periódicos; las obras nuevas con que cuenta son bastantes, y de algunas de ellas tenemos muy buenas noticias.

También sabemos que la empresa trata de dar gran variedad al espectáculo.

La rebaja hecha en los precios es de gran consideración, lo cual creemos será tenido en cuenta por el público.

El teatro se abrirá el día 15 con una comedia de Calderon, refundida por el señor Escocura, uno de los escritores mas aptos para este género de trabajo literario, que ofrece siempre suma dificultad.

Nosotros no éramos muy golosos que se diga, pero confesamos que acabaríamos por serlo si frecuentásemos mucho la confitería del Riojano, en el número 12 de la calle Mayor. En esta confitería, una de las primeras de Madrid, encuentran los aficionados á las cosas buenas todo lo que desean y mucho mas, y quien una vez se surte de los géneros de dicho establecimiento, ya no quiere probar de otro. Dulces, frutas en conserva, caramelos de todas clases, pastas, chocolate, bizcochos de infinidad de clases; todo esto y mas se encuentra en dicha confitería, pero de una calidad superior á todo elogio. El dueño de este establecimiento, que ha pertenecido muchos años á la repostería y confitería de Palacio, y que ha logrado el favor de la clientela mas aristocrática y distinguida, prepara una remesa de sus dulces y sus frutas en conserva para la próxima Exposición aragonesa, donde representará dignamente al ramo de confitería de la corte.

Hemos tenido ocasión de apreciar el buen método y excelentes resultados obtenidos en la enseñanza del dibujo por el profesor Sr. Acevedo, y no podemos menos de recomendar á los padres de familia su Academia.—Calle de Hortaleza, núm. 142, piso cuarto.

Continúa la publicación de las obras ilustradas cada vez con mas favor del público, de los señores Elizalde y compañía.

Ha terminado ya la *Historia de la guerra de Méjico*, desde 1861 á 1867, por Pedro Prunedá, obra la mas completa en su género, que se ha publicado en España.

Consta de 30 entregas, 30 láminas y un mapa que los suscritores han recibido de regalo.

La *Galería universal* terminará á mediados de Setiembre. Esta vasta publicación, única también en su género en España, que comprende las biografías de los contemporáneos ilustres de todos los países, constará de 70 entregas y 200 retratos.

Pío IX y Víctor Manuel, ó la lucha entre el poder temporal y la unidad italiana, es una enciclopedia variada y pintoresca sobre la Italia antigua y moderna, bajo los múltiples aspectos histórico, geográfico, científico, literario y político.

Se han publicado 20 entregas; de esta obra forma parte *Los Herejes de Italia*, por el célebre Cesar Cantú.

Terminada la *Galería universal*, la empresa se propone dar gran impulso á la publicación de la *Galería de mujeres célebres*, cuya redacción está encomendada al reputado redactor de *La Iberia*, D. Manuel Gonzalez Llana.

Ha regresado de su expedición veraniega el señor de Palomar, médico especialista de las enfermedades de pecho y padecimientos del hígado, el que habita Carrera de San Gerónimo, 11, principal. Lo que decimos para satisfacción de las personas que se nos han acercado á preguntar por su residencia.

Geroglífico del número anterior.

No subas á la montaña
Niña de mi corazon,
No te dé, si ves al diablo,
Una mala tentacion.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

Almanaque de El Cascabel para 1869.

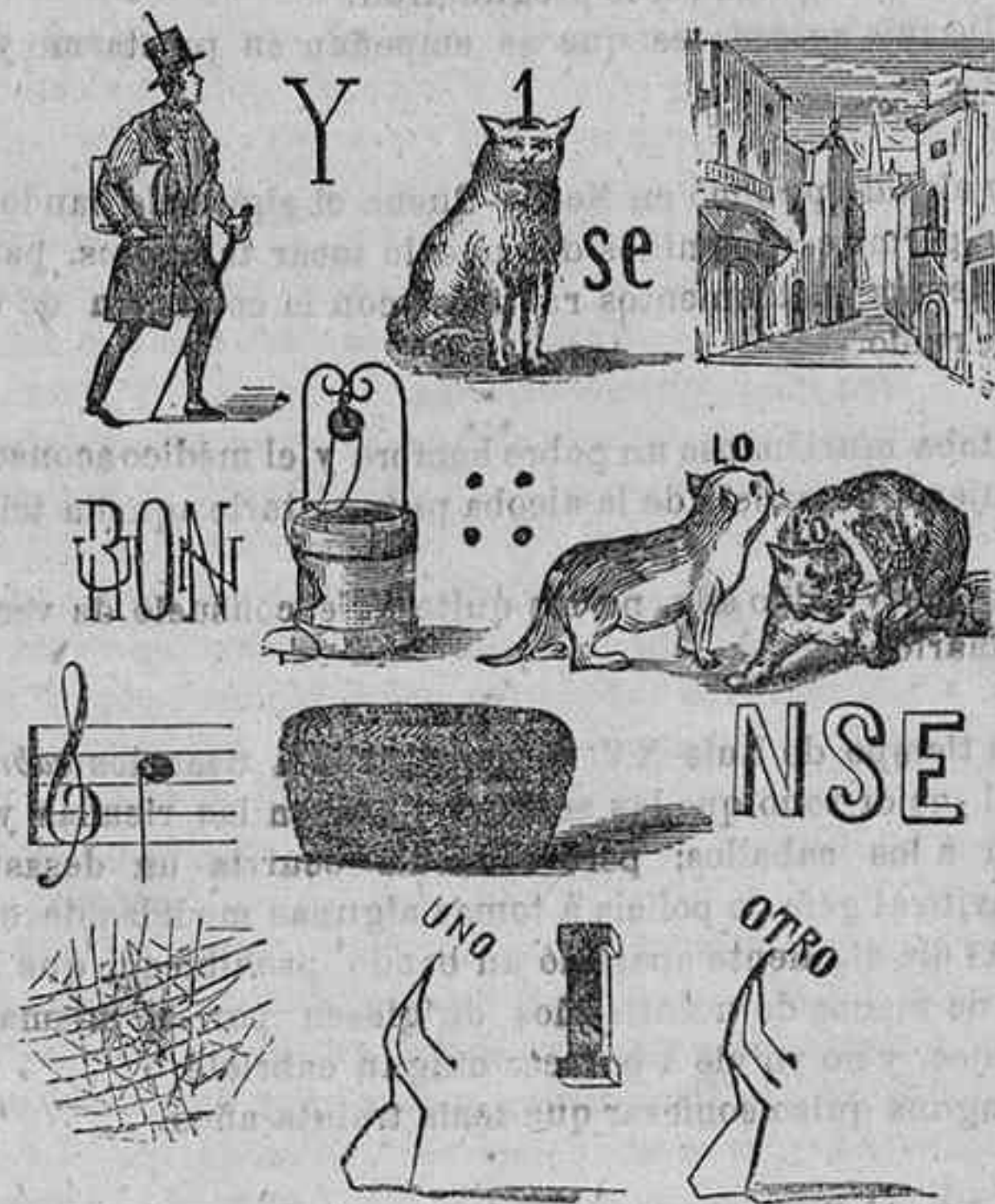
Aviso á los anunciantes.

Hasta el día 15 de Setiembre se reciben en la Administración de *El Cascabel*, Hileras 4, anuncios para insertarlos en el *Almanaque de El Cascabel*, que ya se halla en prensa.

Precios reducidos; el anuncio se paga al entregarlo en la Administración.

Tirada, 10.000 ejemplares, y de la verdad puede cerciorarse la persona que lo desee en nuestra imprenta.

GEROGLIFICO.



ENOLATURO

regenerativo y depurativo de la sangre, de Dr. Padré, para curar con seguridad y prontitud todas las enfermedades de la piel y las que tienen por causa el vicio de los humores: Botella 20 reales.
Madrid, Ulzurrun, Barrio nuevo.—Simon, Calle de Gracia.—Moreno Miquel, Arenal.—Sanchez Ucaña, Principe.

ZARAGOZA EN EL BOLSILLO.

Esta obra que se halla en prensa, de la que se hace una gran tirada y con la que el forastero que visite la capital de Aragón durante el próximo certamen que se ha de celebrar en la misma podrá tener un necesario GUIA que le dé noticias de su historia, monumentos, edificios mas notables, calles, paseos, espectáculos, fondas, restaurantes, casas mas acreditadas de huéspedes, principales oficinas y despachos, ect. etc., irá acompañada de un anunciador general, para el que se admiten toda clase de anuncios, no solo de la Península sino también del extranjero.

Los anuncios que no pasen de doce líneas, se insertarán á razón de dos reales por cada una, los que excedan de este número si ocupan media plana pagarán 25 reales, si plana entera 40. Admitense *cliques*, que vengan bien con la justificación de la obra, cuya edición se hace en 8.

Los anuncios de esta capital se reciben en la administración de *El Correo de Aragón*, calle de Roda, número 47, principal.

La correspondencia se dirigirá á D. Romualdo Fuentes Altafaj, redacción de *El Correo de Aragón*.

NOTA.—Los anuncios de fuera de Zaragoza, deben venir acompañados de sus correspondientes sellos de franqueo ó de libranzas de fácil cobro.

COLEGIO DE 1.ª CLASE.

Situado en la calle de Puencarral, núm. 26, dirigido por D. Guillermo Ballester, licenciado en Filosofía y Letras, é incorporado al Instituto del Noviciado. Tiene abierta la matrícula para los seis años de la segunda enseñanza. Comprende, además de esta, la primera en toda su extensión y la preparatoria para todas las carreras especiales. Se admiten internos, medio-pensionistas, permanentes y externos.

NUOVO METODO DE LECTURA PARA LAS ESCUELAS de niños y de adultos, por Besson.
Es el PRIMER LIBRO DE LA ESCUELA, ensayo para perfeccionar á los niños y á los adultos en la lectura aprendida por el MÉTODO NUOVO DE BESSON.

Ambas obras se venden en Burgos en casa de su autor, calle de la Isla, núm. 19.

El MÉTODO.—A real cada ejemplar.
A 10 rs. docena.
A 75 rs. el 100 desde 300 ejemplares

El PRIMER LIBRO.—A 1-50 rs. cada ejemplar.
A 16 rs. docena.
A 100 rs. el ciento desde 300 en adelante.

BAÑOS.

En la plaza de Herradores, núm. 12, tienda de lámparas de Marín, hay un gran surtido de hoja de lata y de zinc; se venden muy arreglados y se alquilan de un real en adelante; además se vende aceite mineral, utensilios de cocina y muchísimos artículos diferentes.

CON REALES PRIVILEGIOS EXCLUSIVOS DE INVENCION.

Camas económicas, comodas y de doble colchon; sistema Huguet. El dueño del establecimiento situado en la calle del Arenal, números 19, 21 y 23 ofrece al público que guste favorecerle, un abundante y variado surtido en dicho género y sistemas desconocidos hasta el día no solo en España sino en el extranjero; por su buena combinación y construcción, reuniendo á su elegancia la solidez y siendo sus precios sumamente equitativos.

También cede los citados privilegios al que lo desee, no siendo en Madrid ó Cataluña.

NOTICIA de los cuartos que se hallan desalquilados, pertenecientes á los suscritores á la «Exposición».
Oficinas, calle del Correo, 4.

CALLES.	Núm.	Cuarto.	Piezas.	Reales.	Cént.
Correos.	4	P. D.ª	13	38	.
Mayor.	34	Tienda.	8	27	.
Idem.	34	Entresuelo.	11	16	.
Paseo de Isabel II.	5	Principal.	21	95	.
Idem.	5	Bajo.	.	.	.
Trafalgar.	3	T.ª y B.ª	.	.	.
Espiritu Santo.	35.ª	Principal.	11	10	.
Idem.	35	3.ª derecha.	7	6	.
Idem.	35.ª	Segundo.	11	10	.
Idem.	35.ª	2.ª interior.	6	3	75
San Vicente Alta.	43	Tienda.	6	6	.
San Miguel (Plaza).	2	2.ª	11	14	.
Caravaca.	5	Varios.	4	3	.
Embajadores.	37	Varios.	4	243	.
Travesía de Cabestreros.	9	Varios	4	243	.
Idem. (gran local).	9	Cochera.	.	20	.
Barquillo (café).	22	para café.	1	12	.
Pelayo (con fuente).	66	Cochera.	4	8	.
San Dimas.	3	3.ª	5	4	.
Idem.	3	3.ª	4	4	75
St.ª M.ª de la Cab.ª (n.º barrio)	14	Varios.	.	3	.
Id.ª, id.	.	.	.	1	50
Id.ª, (almacenes y talleres).	.	.	.	346	.
Ronda de Atocha.	17	Varios.	.	1	50
Idem, id.ª, id.	.	.	.	2	.
Idem, id.ª, tiendas.	.	.	.	346	.
A.ª S. Bernardo, con fuente.	76	2.ª derecha.	13	20	.
Idem, id.ª, id.	.	4.ª	11	10	.
Idem, id.ª, id.	.	Cochera.	.	7	.
Palma Alta.	53.ª	Sotabanco.	8	4	50
Abada.	23	Principal.	12	24	.
Idem.	.	Sotabanco.	6	6	.
Lavapiés.	4.ª	3.ª derecha.	7	3	.
Abades.	16	2.ª	8	6	.
Tetuan.	18	4.ª	8	11	.
Olivar, (con fuente).	12	3.ª	10	8	.
Eguiluz.	4	Pl.ª y 2.ª	11	11	.
Idem.	4	Pl.ª y 2.ª	10	10	.
Idem.	4	2.ª y 3.ª	11	10	.
Idem.	4	6 interiores.	6 y 7	5	.
Idem.	4	Bajo.	6	4	.
Meson de Paredes.	46	Segundo.	10	10	.
Idem.	46	Tercero.	10	9	.
Idem.	46	3.ª intr.	8	4	50
Idem.	46	Sotabanco.	8	5	.

SOCIEDAD GENERAL DE TRANSPORTES MARITIMOS POR VAPOR
SERVICIO MENSUAL.
Línea de Marsella á Gibraltar, San Vicente, Pernambuco, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.
Saldrá de Gibraltar el 18 de Setiembre al vapor **PICARDIE.**

Admitir pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, y mercancías.
Pasaje de 3.ª clase de Gibraltar á Montevideo y Buenos Aires: 1.248 rs.
Actúase en Alicante y Cádiz á los señores A. Lopez y Compañía, y á sus correspondientes.
En Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 98.

ENFERMEDADES DE NIÑOS
Horas de consulta: todos los días de 11 á 2.
Plazuela del Humilladero, 6, principal.

COLEGIO HISPANO INTERNACIONAL.

PRIMERO Y ÚNICO DE SU CLASE EN EUROPA, FUNDADO POR SU DIRECTOR DON ANDRES DINELLI Y APARICIO, MADRID, CALLE DE LAS INFANTAS, NÚM. 13, BAJO.

Vigilancia enérgica, método especial para adquirir hábitos poderosos de virtud amor al estudio. Buenos profesores en todos ramos. Periódico, teatro, gimnasio y sala de armas para favorecer el desarrollo intelectual y físico por medio del recreo. Viajes al extranjero para perfeccionar los idiomas é ilustrarse en los usos y costumbres de otras naciones.—Premios: dispensa del pago de la pensión al agraciado, nombrándole profesor con sueldo de 1.000 á 7.000 rs., manutención y casa. Tal es el programa del establecimiento. Se admiten internos en cualquier época. Estudios que pueden seguirse en el colegio: Instrucción primaria elemental y superior, filosofía, carreras especiales, (preparación), leyes, medicina, farmacia, teología, ciencias, letras, administración, etc., etc. Idiomas, música vocal é instrumental, dibujo y pintura en toda su extensión, declamación, esgrima, gimnasia, baile, equitación, natación, etc., etc. Para precios y antecedentes, dirigirse verbalmente ó por escrito al director, Barco, 9, duplicado Madrid.

NOVENA A NUESTRA SEÑORA DEL RESCATE que se venera en su capilla de la iglesia de Nuestra Señora de Loreto.
Se vende á real en la Admon. de este periódico.

GALERÍA DE MATRIMONIOS.

POR

D. CARLOS FRONTAURA.

Consta de un tomo encuadrado de 320 páginas, ó sean 20 pliegos de impresión.
Se vende en Madrid á 8 rs. y 10 para provincias. Se envía á estas á quien remita á la Administración de *El Cascabel* 20 sellos de medio real.

DOLOR DE ESTÓMAGO.

Entre las infinitas enfermedades que aquejan á la humanidad, el dolor de estómago es sin duda la que descuellan en primer término, especialmente en algunos puntos de España, donde las aguas ó los alimentos propios de ciertas localidades originan esta dolencia y llegan á hacerla crónica, sin que los remedios empleados hasta el día hayan sido capaces de mitigar sus irresistibles ataques. Hoy ha llegado á descubrirse el *Antídoto estomacal*, con cuyo metódico uso desaparece por completo esta dolencia, sin que deje el menor rastro de haberla padecido, aun en las personas más atacadas por tan funesta enfermedad.

Único depósito donde se expenden botellas de este excelente medicamento: Laboratorio químico y oficina de farmacia del Sr. Sanchez Ocaña, calle del Principe, núm. 13, Madrid.

Madrid.—Imprenta de *El Cascabel*, Hileras, 4, bajo.